

## MÁS CONFLICTOS GREMIALES

Los conflictos gremiales continuaban y se dio un caso, en la Federación de la Carne, que los trabajadores recurrieron a una ley del gobierno, 17.224, que congelaba los convenios. Este recurso extremo fue como consecuencia de que la Corporación Argentina de Productos (CAP) pretendía modificar "manu militari" las condiciones de trabajo amparadas por el CCT. Las tensiones entre distintas líneas internas en el gremio hicieron eclosión y Néstor Carrasco, secretario general fue duramente cuestionado.

Otro tema que había alcanzado niveles de estallido era el de los jubilados. El Estado mantenía con la Caja una deuda de 150.000 millones que Economía no giró a la Secretaría de Seguridad Social. Los planteos de los jubilados volvían a caer en el vacío.

La mayoría de los jubilados de la Caja de Autónomos percibía 10.000 pesos mensuales (menos de 30 dólares).

Los reclamos sociales se pusieron en marcha en la forma de enfrentamiento anárquico en muchos casos. En Córdoba, la radical caída de las ventas en el rubro automotor provocó graves problemas en las plantas allí instaladas y a pesar de la dura política represiva del gobierno, hubo desbordes. Un accidente de trabajo ocurrido en la IKA - Renault mostró hasta dónde los trabajadores estaban sensibilizados. Los 207 compañeros del accidentado Juan Perroti, decidieron abandonar las tareas como protesta contra la empresa por la falta de prevención. IKA - Renault respondió con sanciones. Respuesta sindical: un paro de protesta. Nueva respuesta patronal: dos días de suspensión para 4.700 trabajadores. La protesta sindical aumentó. Las rutas fueron cortadas con cuanto obstáculo tenían a mano: árboles, autos, camiones, piedras. Entra en acción el gobierno: gases contra piedras. Corridos, heridos y detenidos. Algunos autos de los funcionarios de la empresa fueron quemados. Algunos trabajadores quedaron heridos de bala.

Los enfrentamientos se trasladaron a la ciudad. Obreros apoyados por piquetes de estudiantes enfrentaron a los policías y sus gases.

La empresa continuó negándoles la entrada a la fábrica. Los enfrentamientos continuaron dándose en la ciudad. Los estudiantes de Arquitectura, se atrincheraron en su facultad y arrojaron a la calle cuanto encontraron a mano, empezando por los bancos.

La ciudad de La Plata también se vio sacudida por las manifestaciones estudiantiles. El clima pareció extenderse a todo el país. La Capital Federal también fue sacudida por motines estudiantiles. Ya se hablaba entre los activistas estudiantiles que el 7 de noviembre, segundo aniversario de la muerte de Santiago Pampillón "el país se incendiaría con marchas y actos". Había clima de "Cordobazo", aunque nadie sabía hasta esos momentos qué significaba.

La adjudicación de licencias para transmitir fue otra nota polémica, pero la que más polvareda levantó fue la adjudicación de LS5 Radio Rivadavia a una sociedad -Yagan sociedad anónima- que estaba integrada por el general Juan Carlos Cordin, el coronel (R) Luis César Perlliger, el teniente coronel Mario Orsolini y Mariano Montemayor. Otras radios del interior, como por ejemplo LU9 Mar del Plata, se la adjudicaron al general (R) Manuel Otero y al periodista Raúl Urtizberea, LU10 de Mendoza a la hermana del general Osiris Villegas y su esposo el mayor Torres y LU6 de Mendoza al coronel Benjamín Russo. Quienes protestaban alegaron que el gobierno comenzaba a controlar también las pocas emisoras independientes. "Otra mordaza más", clamaba, entre otros, el ex titular de Radio Rivadavia, Jacinto Fernández Cortés.

Desde la revista "Criterio", el sociólogo Carlos Floria proponía en un trabajo: "Del Gobierno Revolucionario al Orden Constitucional", que Onganía permaneciese seis años en la presidencia. En ese lapso se elegirían primero Concejos Deliberantes, después Intendentes, continuarían luego las legislaturas provinciales, para desembocar en la elección de Gobernadores y el Parlamento Nacional. Como paso final del plan se proponía que "por única vez" vencido el

**Los reclamos sociales se pusieron en marcha en la forma de enfrentamiento anárquico en muchos casos. En Córdoba, la radical caída de las ventas en el rubro automotor provocó graves problemas en las plantas allí instaladas y a pesar de la dura política represiva del gobierno, hubo desbordes.**

período de Onganía, la Junta de Comandantes designase a su sucesor. ¿Era posible que alguno pudiese creer que ese plan funcionaría? ¿Qué harían los políticos durante ese tiempo? ¿Se jubilarían? Además, ¿qué apoyo tenía Onganía en esos momentos para pretender entronizarlo por seis años más? ¿No veían hasta dónde había llegado el grado de una agitación sin retorno? ¿Permitirían, por ejemplo, que el peronismo y el radicalismo participasen como partidos? Era obvio que no lo permitirían porque si algún ingenuo creyó que el gobierno derrotaría a los partidos en las urnas simplemente deliraba.

El prestigioso diario francés "Le Monde" (8 - 8) en una nota sobre la Argentina lo ve a Alvaro Alsogaray como el líder que rodeaba la oposición conservadora: "... la derecha hallará en él un líder en un momento en que Onganía parece atraído por fórmulas corporativas...". Ese mismo día un diario cordobés "Los Principios", reproduce declaraciones del general Julio Alsogaray: "... no tengo el propósito de renunciar, ni existen motivos para ello, esos rumores parten de quienes, por una u otra razón quieren mi relevo".

En Córdoba el jefe militar era el general Alejandro Agustín Lanusse.

Pero mientras algunos soñaban con salidas imposibles, desde el sindicalismo se incentivaban las embestidas. La CGT de Azopardo lanzó una proclama que enervó al gobierno: "El único camino que nos queda es el de la acción, y no será rehuida por nosotros".

Unas cuerdas más lejos, la CGT de Paseo Colón adoptaba una posición similar y anunciaba la puesta en marcha de un plan de actos relámpagos en los barrios industriales. Como respuesta, voceros de la Presidencia dejaron entrever que los gremios serían puestos en "estado de asamblea". El "estado de asamblea" significaba que el gobierno debería llamar a elecciones para elegir nuevas autoridades. Si se lo tomaba como una forma de ganar tiempo podría aceptarse como una teoría válida, pero en verdad, los trabajadores dejarían de protestar por la medida del gobierno, o por el contrario, ello incentivaría aún más la protesta. El ministro de Trabajo y Economía no andaba con vueltas. Cuando le preguntaron qué medidas tomaría su cartera si los gremios iniciaban medidas de fuerza, tuvo una lacónica respuesta: "intervendremos a quienes no acaten la ley". También la cartera a su cargo estaba estudiando la introducción de reformas a la ley 11.729 (despidos) pues considera que esa ley "encarecía sin fundamento la mano de obra, beneficiando la industria del despido". Krieger Vasena pretendía la creación de un fondo, conformado con los aportes de empresarios y obreros "al estilo europeo", dijo. "A este fondo le sumaremos en una etapa posterior los aportes que hoy utilizan los gremios en las obras sociales, fondos que como todos saben no siempre son usados para esos fines". El ministro, por lo visto, se sentía a la vez Poder Ejecutivo y Parlamento y hasta esos momentos así había procedido.

A Krieger Vasena le preocupaba más las funciones que debería asumir Guillermo Walter Klein (h) desde su flamante cargo de Servicio de Promoción de Inversiones Externas. Economía acababa de normalizar el otorgamiento de garantías de convertibilidad a las inversiones de los EE.UU., lo cual afirmaba el ministro significaría el ingreso de unos 600 millones de dólares. El "Buenos Aires Herald", se ocupó de aplaudir la medida y recordó los episodios que vivieron las inversiones norteamericanas en Cuba con la llegada de Fidel Castro. Ahora serían más cuidadosos en los acuerdos bilaterales. La luz había cobrado vida en abril de 1961 pero el gobierno de Illia le había puesto trabas cuando calificaba a las inversiones en el país sin garantías de convertibilidad.

## ONGANÍA RELEVA A LOS COMANDANTES

El presidente tenía guardada una carta en la manga: el relevo de los tres comandantes en jefe, Julio Alsogaray, Benigno Varela y Teodoro Alvarez. Fue un hecho impactante. Onganía demostró en esta acción que tenía control en las FF.AA. al tiempo que demostró que la oposición militar no tuvo capacidad de reacción. Previamente se había asegurado que los reemplazantes Alejandro A. Lanusse en Ejército, Pedro Gnani en Marina y Martínez Zuviría en Aeronáutica, anunciados por el propio Onganía de sus nuevos destinos, tomaran las previsiones para evitar cualquier sorpresa.